Los planes de Dios **siempre** serán **mejores que los míos**



PRIMERA LECTURA



SALMO RESPONSORIAL

Volvió Naamán al hombre de Dios y alabó al Señor

Lectura del segundo libro de los Reves 5, 14-17

En aquellos días, el sirio Naamán bajó y se bañó en el Jordán siete veces, conforme a la palabra del hombre de Dios.

Y su carne volvió a ser como la de un niño pequeño: quedó limpio. Naamán y toda su comitiva regresaron al lugar donde se encontraba el hombre de Dios. Al llegar, se detuvo ante él exclamando: «Ahora conozco que no hay en toda la tierra otro Dios que el de Israel. Recibe, pues, un presente de tu siervo».

Pero Eliseo respondió:

«Vive el Señor ante quien sirvo, que no he de aceptar nada».

Y le insistió en que aceptase, pero él rehusó. Naamán dijo enton-

«Que al menos le den a tu siervo tierra del país, la carga de un par de mulos, porque tu servidor no ofrecerá ya holocausto ni sacrificio a otros dioses más que al Señor».



SEGUNDA LECTURA

Si perseveramos, también reinaremos con Cristo

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo 2, 8-13

Ouerido hermano:

IMPRIME Y EDITA:

Acuérdate de Jesucristo, resucitado de entre los muertos, nacido del linaje de David, según mi evangelio, por el que padezco hasta llevar cadenas, como un malhechor; pero la palabra de Dios no está encadenada.

Por eso lo aguanto todo por los elegidos, para que ellos también alcancen la salvación y la gloria eterna en Cristo

Es palabra digna de crédito: Pues si morimos con él, también viviremos con él; si perseveramos, también reinaremos con él; si lo negamos, también él nos negará. Si somos infieles, él permanece fiel, porque no puede negarse a sí mismo.

DE CÁRITAS DIOCESANA DE TENERIFE

El Señor revela a las naciones su salvación

Salmo 97, 1bcde. 2-3ab. 3cd-4

Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas. Su diestra le ha dado la victoria, su santo brazo.

El Señor da a conocer su victoria. revela a las naciones su justicia. Se acordó de su misericordia y su fidelidad en favor de la casa de Israel. Los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios. Aclama al Señor, tierra entera;



gritad, vitoread, tocad.

EVANGELIO

¿No ha vuelto más que este extranjero para dar gloria a Dios?

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 17, 11-19

Una vez, yendo camino de Jerusalén, pasaba entre Samaría y Galilea. Cuando iba a entrar en una ciudad, vinieron a su encuentro diez hombres leprosos, que se pararon a lo lejos y a gritos le decían:

«Jesús, maestro, ten compasión de nosotros».

Al verlos, les dijo:

«Id a presentaros a los sacerdotes».

Y sucedió que, mientras iban de camino, quedaron limpios. Uno de ellos, viendo que estaba curado, se volvió alabando a Dios a grandes gritos y se postró a los pies de Jesús, rostro

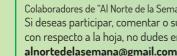
en tierra, dándole gracias. Este era un samaritano. Jesús, tomó la palabra y dijo:

«¿No han quedado limpios los diez?; los otros nueve, ¿dónde están? ¿No ha habido quien volviera a dar gloria a Dios más que este extraniero?».

Y le dijo:

«Levántate, vete; tu fe te ha salvado».

EDICIÓN Y TEXTOS:



Colaboradores de "Al Norte de la Semana" Si deseas participar, comentar o sugerir algo con respecto a la hoia, no dudes en escribirnos:

DEPÓSITO LEGAL







CICLO (C) 13 de Octubre 2019 N.° 33

21años A LA FAMILIA

DOMINGO LITÚRGICO - XXVIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

MUCHAS GRACIAS!

En el Evangelio que proclamamos este domingo, Lucas no se detiene en contarnos detalladamente la curación sino en la reacción de uno de estos diez leprosos curados por Jesús.

Aquel hombre, que se siente curado, que sabe que su vida comienza de nuevo, antes de presentarse a los sacerdotes, para integrarse a la vida social, quiere volverse para dar las gracias a Jesús. Necesita encontrarse con Él.

Vuelve "alabando a Dios dando gritos".

Sabe que la fuerza salvadora de Jesús sólo puede tener su origen en Dios. Todos han de saber que se siente amado, sanado y salvado por



EL MENSAJE DE LA SEMANA

Al encontrarse con Jesús "se echa a sus pies dándole gracias". Sus compañeros siguen su camino para encontrarse con los sacerdotes, pero él sabe que Jesús es el único Salvador.

La gratitud es la conciencia de que la vida es un don por el que nos sentimos llamados a dar gracias.

Cuando vivimos con esa actitud, descubrimos con asombro que lo que parecía ser un obstáculo se convierte en un don.

Es la cualidad que nos hace vivir gozosamente y en paz en medio de las dificultades.

Es una elección: puedo elegir entre la gratitud y la queja.

Cada acto de gratitud nos hace personas cada vez más agradecidas que poco a poco nos hace ver que todo es gracia.



¿Vivo mi vida en alabanza agradecida o en queja continua?

Esta hoja contiene textos e ideas de elaboración propia y otras de autores conocidos o textos sin referencia obtenidos de la red. Esta publicación, sin ánimo de lucro, les agradece a todos su voz expresada con el único objetivo de que llegue a más personas y constituya un mensaje compartido.

UN DOMINGO SIN MISA NO PARECE UN DOMINGO

Para saber

La Basílica de Santa María la Mayor (Roma, Italia) es la Iglesia más antigua dedicada en Occidente a la Virgen María. En este templo se conserva la parte mayor de la cuna de Belén. En la Nochebuena, suele celebrar la Eucaristía en dicha basílica el Santo Padre, que es a la vez Obispo de Roma.

Para pensar

"La felicidad se alcanza cuando lo que uno piensa, lo que uno dice y lo que uno hace están en armonía"

Gandhi

Para reír

Uno malo:

- Me he sacado el título de manipulador de alimentos. Ya tengo a los tomates y a las patatas en contra de las cebollas, justo lo que quería...

Otro peor:

Pues yo tampoco sé nada y no voy presumiendo como Sócrates.



Minutos de Sabiduría

La acción de gracias caracteriza la oración de la Iglesia que, al celebrar la Eucaristía, manifiesta y se convierte más en lo que ella es. En efecto, en la obra de salvación, Cristo libera a la

creación del pecado y de la muerte para consagrarla de nuevo y devolverla al Padre, para su gloria. La acción de gracias de los miembros del Cuerpo participa de la de su Cabeza.

Catecismo de la Iglesia Católica nº 2637



Detrás de las palabras Cruzando el río

Un anciano maestro zen y los discípulos andaban en paz y silencio por un largo camino. Hacia el mediodía llegaron a un río y vieron a una chica muy guapa sentada tranquilamente con los pies puestos en el agua. La chica contemplaba receptiva y seductora a los tres caminantes.

Los dos discípulos empezaron a mostrarse nerviosos ante tanta belleza. Los dos quedaron embelesados por el atractivo radiante del cuerpo de la chica y por la brillantez de su mirada. Poco a poco se fueron acercando, dejando al maestro en un segundo plano.

Ella con actitud seductora, les miró y les dijo: ¿quién de los dos podría ayudarme a cruzar el río?

Los dos muchachos se miraron y dirigieron un gesto interrogando al maestro que observaba lo que estaba pasando. El maestro lanzó una mirada profunda a cada uno de ellos sin decir nada. Después de un largo y tenso minuto de dudas, uno de los discípulos avanzó y cogiendo a la mujer en brazos, la ayudó a cruzar el río entre sonrisas, caricias y mucha complicidad.

Una vez llegaron al otro lado del río se dieron un beso tierno y se despidieron



sin dejar de mirarse. El joven se dio media vuelta y continuó el camino con el otro discípulo y el maestro.

El discípulo que se había quedado junto al maestro no dejaba de lanzar interrogantes, miradas al silencioso e impasible anciano que solo observaba. Pasaban las horas mientras avanzaban silenciosos por las montañas y valles. El discípulo que no había cruzado el río junto a la muchacha, realmente lo estaba pasando muy mal. Pero no decía nada.

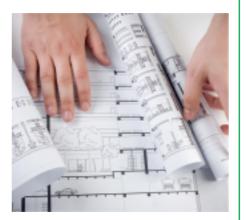
Por la noche, cuando llegaron a casa, sus movimientos delataban su estado interno: se quemaba con el fuego que encendía, se le caía el vaso de agua que sostenía entre sus manos, tropezaba con la raíz de un árbol del jardín. Su mirada siempre encontraba el rostro impasible y ecuánime del anciano, que observaba sin emitir juicio ni palabra.

Tres días después, la tensión llegó a ser tan dura, que el chico se dirigió hacia el maestro y le dijo con rabia: ¿por qué no le has dicho a mi hermano, que rompiendo las reglas de la sobriedad ha encendido el fuego del erotismo con aquella chica del río? ¿por qué? ¿por qué no le has dicho nada?. ¡¡Y no me digas que la respuesta está en mi interior porque ya no puedo escuchar ni ver nada con claridad!! ¡¡necesito entender!! Dame una respuesta, por favor.

El anciano, dedicándose a una mirada integral de rigor y benevolencia, le respondió con serenidad y contundencia: Tu hermano ha tomado la mano de aquella mujer a un lado del río y la ha soltado cuando ha llegado al otro lado. Tú has tomado la mano de aquella mujer a un lado del río, y aún no la has soltado.

UNA MISA EN VIDA PUEDE SER MÁS PROVECHOSA QUE MUCHAS DESPUÉS DE MUERTO...





Antes de empezar cualquier proyecto, tenemos que tener un fin, que le dé sentido al tiempo creado por la consecución de ese objetivo. Ese propósito no variará sean cual sean las circunstancias del momento y del lugar, ni por la dificultad que encontremos. Aunque logremos objetivos, sin una ilusión que trascienda todo resultado obtenido, se quedará en un éxito carente de éxito.

Antes de mirar que hacer piensa por qué lo haces.

Cada semana, una semilla El altar (1)

A lo largo de la historia se han utilizado lugares elevados o piedras a modo de altares para la celebración de ritos religiosos. "Su primer sentido fue el sacrificial: el ara donde se sacrifican víctimas a la divinidad "(1). En el Génesis, se hace referencia a los altares que se erigían para las ofrendas a Yahveh: Noé (8,20), Abrahán (12,7; 13,18), Isaac (26,25) ...; en el Éxodo: Moisés (20;24) ... En el Levítico se reseñan los sacrificios, con corderos y otros animales, que se ofrecían a Dios.

Para los cristianos el altar tenía ante todo una connotación sacrificial: Hb 13,10...

El altar es el centro de toda la liturgia eucarística. En el altar se hace presente el sacrificio de la cruz (altar del sacrificio), pero a la vez es la mesa eucarística (mesa del Señor). "El sacerdote, el diácono y los ministros, cuando llegan al presbiterio, saludan al altar con una inclinación profunda. El sacerdote y el diácono, después, besan el altar como signo de veneración; y el sacerdote, según los casos, inciensa la cruz y el altar" (IGMR49).

(1) José Aldazábal, 1994 IGMR (Instrucción General del Misal Romano)



Palabras SABIAS

"La imposibilidad de probar que Dios existe es la mejor prueba de su existencia"

Jean de la Bruyère

Palabras DE VIDA

"Si quieres hallar en cualquier parte amistad, dulzura y poesía, llévalas contigo"

G. Duhame

Palabras DE ALIENTO

"Cada vez que compartes, enriqueces a otro y te enriqueces tú"

César Fernández

